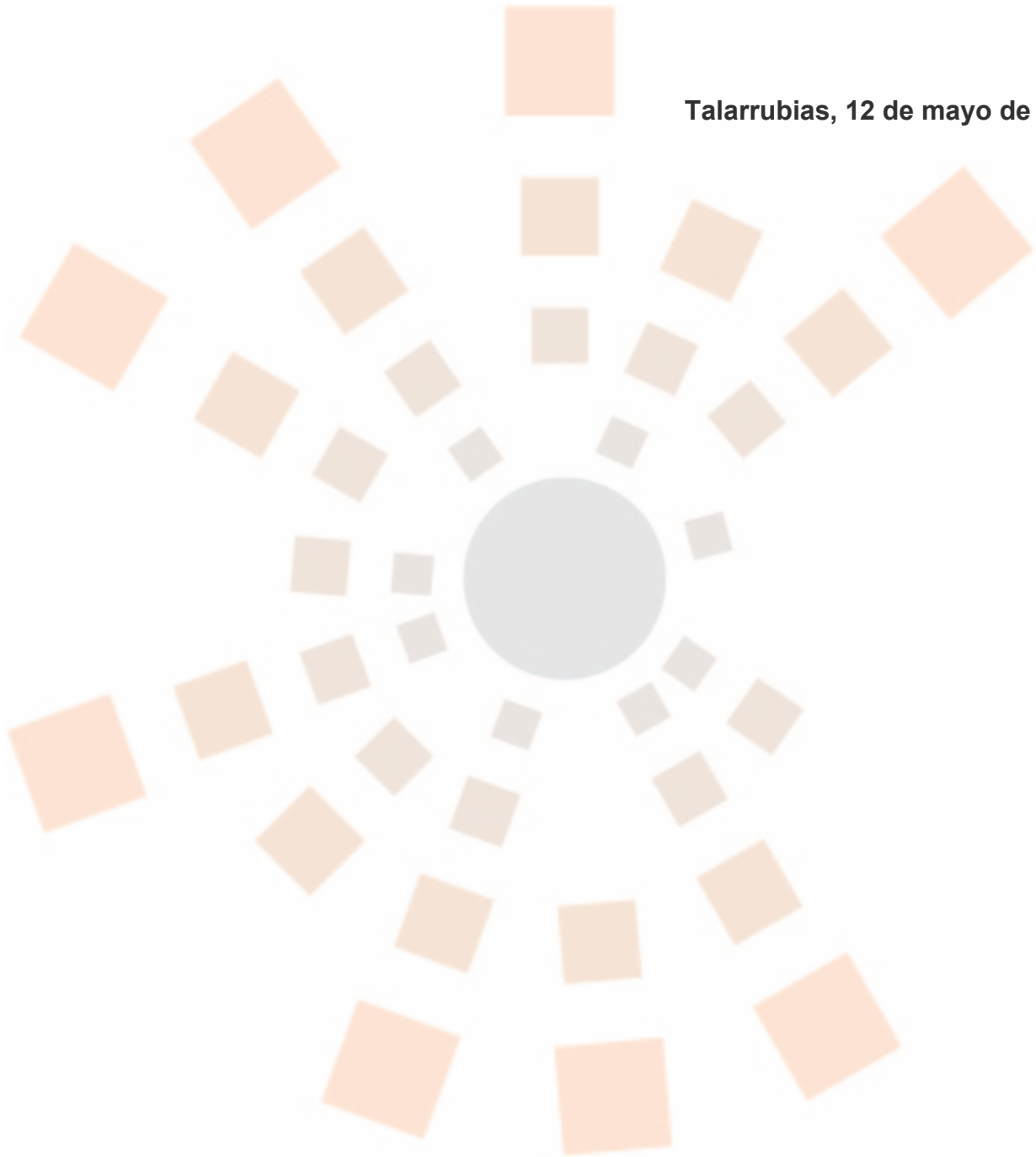


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL INICIO DE  
LAS OBRAS DEL NUEVO HOSPITAL DEL SERVICIO EXTREMEÑO  
DE SALUD DE LA SIBERIA-SERENA**

Talarrubias, 12 de mayo de 2003



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL INICIO DE LAS OBRAS DEL NUEVO HOSPITAL DEL SERVICIO EXTREMEÑO DE SALUD DE LA SIBERIA-SERENA**

**Talarrubias, 12 de mayo de 2003**

Gracias, buenos días. Querido alcalde de Talarrubias, señoras y señores, queridos amigos, miembros de la Plataforma de Almendralejo que han venido a estar con ustedes y a alegrarse de su felicidad y que pronto estaremos también, en Almendralejo haciendo un acto como éste.

Voy a ser breve porque están ustedes muy incómodos, ¿muy a gusto? Hombre, yo me puedo tirar dos horas hablando, ¿eh? O sea, que soy más pesado que nada. Bueno, miren, lo primero que quiero decirles es que yo llevo ya unos años al frente de la Presidencia de la Junta y, como ustedes comprenderán, no todos los días son días de felicidad. Hay muchos días de tristeza, de problemas, de inquietudes, de sinsabores. Y todos esos problemas, inquietudes y sinsabores, al final, van a parar a la Presidencia de la Junta de Extremadura, y me los trago y no que quejo, pero cuando hay alguna alegría agradezco mucho que se me invite a participar de la alegría. Porque si todo fueran desgracias, sinsabores y problemas, terminaría pegándome un tiro y suicidándome. Así que, agradezco mucho, agradezco mucho que el alcalde de Talarrubias me haya querido invitar a estar presente en este acto de puesta de la primera piedra del hospital de Siberia de Extremadura.

Quiero decir que éste no es un hospital contra nadie, me gustaría remarcarlo mucho. No es un hospital contra nadie. Es un hospital a favor de la gente de esta comarca, a favor de La Serena, a favor de Extremadura. Comprendo que haya personas que, a lo mejor, hoy sientan una cierta tristeza porque consideraban legítimamente que el sitio era el suyo, pero no crean que el mérito es mío, no crean que yo soy un cretino que pone la mano en el mapa, el dedo señala, apunta y dice aquí. Eso sería un disparate y sería una estupidez por mi parte. Yo tengo la responsabilidad, de eso sí me siento culpable, de haber decidido que esta zona tenía que tener un hospital porque era la zona peor atendida sanitariamente de toda Extremadura, la peor atendida. Y había dos posibilidades una vez que nos transfirieron las competencias sanitarias el año pasado, había dos posibilidades. O bien ampliar el hospital referencia, el de Don Benito-Villanueva, para dar respuesta a toda la demanda de toda la población que atiende ese hospital. O una segunda solución más cara, pero más justa, que era hacer un hospital nuevo que atendiera la demanda de una parte de la población.

Y, por eso digo que este hospital es un hospital que no es consecuencia de una decisión aislada que, de pronto, al Presidente o al Consejero se le ocurre: vamos a hacer unos cuantos hospitales. No, no, no, es consecuencia directa del modelo sanitario extremeño. No es consecuencia de una demanda de un colectivo de ciudadanos, por muy importante que fuera, porque si la petición hubiera sido injusta o

irrazonable desde nuestro punto de vista, pues no hubiéramos hecho un gasto como el que vamos a hacer.

Ahora, la demanda, la petición, era absolutamente justa y razonable, por lo que he dicho anteriormente, porque esta zona estaba dejada de la mano de Dios desde el punto de vista de la asistencia sanitaria. Así que, responde a la estrategia sanitaria que la Junta de Extremadura tiene para Extremadura. Un hospital para La Siberia, un hospital para La Serena, un hospital para la provincia de Badajoz, un hospital para toda Extremadura, porque esto es como la ficha del dominó, cuando se mueve una van moviéndose todas. Cuanto más atienda este hospital menos carga y presión habrá en el de Villanueva de la Serena, cuanto menos presión haya en el de Villanueva de la Serena menos habrá en el de Mérida, cuanto menos presión haya en el de Mérida menos habrá en el Infanta Cristina. Por eso, es un hospital para la región, no para la comarca, sino para la región, lo que pasa es que está en la comarca, está donde tiene que estar, está donde tiene que estar y está donde los sanitarios, los expertos, los técnicos han decidido. Yo se lo digo con la mano en el corazón, aunque ustedes consideren que, a lo mejor, no debería decirlo, si hubieran dicho: en otro sitio, hubiera yo firmado en otro sitio. Han dicho aquí, y aquí. Porque a mí no me preocupa tanto el futuro, en este caso concreto, de cada pueblo, sino me preocupa la salud de la gente, la salud de la gente. Y de eso se trataba, de dar respuesta a la salud de la gente, porque hay un dicho en Extremadura que será, también, de toda España que dice: cuando nos morimos somos todos iguales. Y yo digo, ¿y cuándo estamos enfermos? Cuando estamos enfermos no somos todos iguales. Pues yo quiero que, además, de cuando nos muramos seamos todos iguales, que cuando estemos enfermos también todos podamos ser iguales y podamos tener las mismas oportunidades y podamos estar atendidos de la misma manera.

Coincidiendo con la primera piedra del hospital de la comarca, hoy se ha puesto, también, en funcionamiento la UCI que está en Herrera del Duque, la unidad de emergencia, para que cuando haya un caso extremadamente grave que no pueda atenderse aquí inmediatamente como pasa en Badajoz o en Cáceres o en Plasencia o en Don Benito, inmediatamente, una UCI pueda llevarse al enfermo al sitio donde estén los mejores recursos y donde esté el mejor especialista que pueda dar respuesta a la solución del paciente, que es de lo que se trata.

Yo no quiero mentirles. Este hospital va a atender seguramente, según me dicen los técnicos, al 75% de las enfermedades que se presenten en la comarca, al 75%. Y me pueden ustedes preguntar: ¿y el 25% restante? El 25% restante si son enfermedades que ocurren con muy poca frecuencia y a muy pocas personas, seguramente ni aquí, ni en ninguna parte de Extremadura, habrá especialistas capaces de atender a esa enfermedad. Y como a mí me interesa la salud de ustedes, yo sería un irresponsable si les dijera: ¿usted que enfermedad tiene? Yo tengo una enfermedad que nada más que existen dos en Extremadura. ¿Lo puede operar un cirujano en Talarrubias? Claro que lo puede operar, un cirujano puede operar lo que quiera, pero... ¿tiene experiencia? No tiene experiencia, y entonces el enfermo sería el primero que me dijera: lléveme usted donde haya un cirujano que haya operado mil veces esto, aunque tenga que estar un poquito más lejos de casa, porque lo pedimos todos. Es decir, yo cuando me pongo malito, digo: ¿quién es el médico que más sabe de esto, el que más veces ha operado? Hombre, aquí hay uno; que lo tienes aquí al ladito, no te tienes que mover, lo que pasa es que no ha operado nunca eso. ¡Ah! Si no ha operado nunca eso yo prefiero que me opere uno que sabe.

Así que, la mayoría de las enfermedades, la mayoría de los casos que van a ocurrir aquí, serán atendidas aquí. Pero si a alguien le ocurre una enfermedad que aquí no tiene especialistas o que aquí hay especialistas pero como nada más que se da una vez al año no tiene dedos, no tiene capacidad, no tiene experiencia, pues, entonces, el sistema se atraerá unos a otros. Unos se irán para aquí, otros irán para allá, como no puede ser de otra forma, porque no es capaz ningún hospital, ninguno, ni el mejor del mundo es capaz de atender todas las demandas sanitarias que se presentan. Ahora, atender al 75 o al 80% de la patología que se vaya presentando aquí significa un avance sustancial en ese camino de la igualdad en la enfermedad, a la que yo hacía referencia, que no tiene precedentes en la historia de esta comarca que ha estado siempre lejísimo, lejísimo del hospital de Villanueva de la Serena.

Esta decisión de poner el hospital aquí se ha tomado, justamente, cuando las competencias han dependido de Extremadura. Ya hace unos años que se sabe que aquí hacía falta un centro sanitario, hace años que se sabe, pero hasta que no hemos sido los extremeños los que hemos tenido la capacidad de decidir, no se ha decidido, no se ha decidido. Y se ha decidido hacer uno aquí, hacer otro en Almendralejo, hacer uno nuevo en Cáceres, y con esto cubrimos el mapa sanitario de la región extremeña que hará posible eso de que en la enfermedad podamos ser lo más iguales posible.

Será un hospital de alta resolución. Y algunos dicen: ¿y eso qué significa? Pues alta resolución significa no marear al paciente. Eso es todo, para que todo el mundo me entienda. Alta resolución es no marear al paciente. ¿Cómo nos marean ahora?, ¿cómo nos marean ahora? ya cada vez menos. Uno se pone enfermo, se va al médico de cabecera. El médico de cabecera dice: vaya usted a tal especialista. Te vas al especialista cuando te dan la consulta, el día que te dan cita. Llegas al especialista y dice el especialista: hombre, tiene usted que hacerse tales pruebas: una radiografía, unos análisis, no sé qué, no sé cuántos, pida usted hora para que le hagan los análisis y día. Y cuando ya tiene los análisis vaya usted otra vez, de nuevo, al especialista. Pida hora y pida día al especialista. Y cuando ya pasan ocho meses o diez meses o un año, entonces, o dos años, o dos años, entonces el especialista dice: éste es el tratamiento o hay que operar.

Esa sanidad yo no la quiero, yo no la quiero. Y lo que quiero es, lo que quiero es que cualquier habitante de esta comarca, como de cualquiera de Extremadura cuando vaya al médico de cabecera, ya si lo va a mandar al cardiólogo, sabe el médico de cabecera qué es lo que le va a pedir el cardiólogo, no hace falta que vaya para que el cardiólogo se lo diga. Le va a pedir una ecografía, una radiografía de torax, un no sé qué, unos análisis de sangre, colesterol, no sé qué y no sé cuántos. Bueno, que se haga ya, que cuando venga al médico de cabecera le haga en el mismo centro, le hagan todas esas pruebas e, inmediatamente, va al especialista. El especialista ve las pruebas y dicta diagnóstico. O bien operación o bien un tratamiento o bien aquí no se puede hacer y le vamos a usted a mandar a Madrid o a Sevilla o a Badajoz o a Cáceres o a donde sea. Eso es la alta resolución y, encima, este hospital va a ser el segundo hospital que va a tener, junto con el de Almendralejo, que va a tener una habitación por cada enfermo. Se acuerdan ustedes, se acuerdan ustedes cuando hace cuatro años dije: cuando tengamos la sanidad los hospitales tendrán una habitación para cada enfermo. Toda la gente: Ibarra está loco, a éste le ha dado una insolación. Bueno, pues vayan a Zafra, ya tenemos allí nuestro primer hospital que ha comprado la Junta de Extremadura, una habitación para cada enfermo. ¿Por qué? Porque además de que a uno le curen necesita tener una intimidad. En el Infanta Cristina había habitaciones con cuatro camas. Ya no las hay, las ha quitado el



Consejero hace dos semanas y el SES. Ya no hay cuatro camas con cuatro enfermos, con cuatro familiares. ¿Pero qué forma es esa de tratar a la gente? ¿Qué forma es ésa, incluso, de morirse, incluso de llorar al muerto? ¿Pero cómo se puede llorar al muerto con tres familias más allí, con tres enfermos más allí? Eso desaparece. Yo quiero..., cuando la privada pone una habitación por enfermo por algo será, por algo será. Será porque la gente quiere estar en su habitación con su familia. Hay veces que algún enfermo nos pide estar con otro, en Zafrá alguno nos pide estar con otro. Yo tuve el otro día a mi madre ingresada en Mérida y me decía: yo en una habitación con otra. Y estuvo con otra señora porque, en fin, no es que estuviera excesivamente grave, y le gusta hablar. Pero, el que quiera estar solo tiene que estar solo, porque la enfermedad necesita intimidad. Y, en segundo lugar, porque yo quiero que el que tenga recursos y el que tenga menos recursos tengan la misma sanidad y tengan la misma intimidad. No quiero que unos estén mejor porque tienen mucho dinero y otros estén peor porque tienen poco dinero. Todo el mundo igual, todo el mundo igual.

Y como sé que nuestros especialistas, que nuestros médicos, que nuestros ATS, que nuestros celadores, son los mejores, que nuestros instrumentales, los públicos, son los mejores, no es posible que en la zona de Don Benito-Villanueva cuando nosotros cogimos la sanidad, el año pasado, nosotros solamente operábamos el 40% en el hospital, el resto se operaba fuera, estando los mejores medios, los mejores especialistas en el hospital. ¿Por qué se operaba fuera la gente? La gente se operaba fuera porque, entre otras cosas, tenían una atención no sanitaria, sino individualizada, personal, mejor en la privada que en la pública.

Así que, yo quiero que, cuando tenemos la mejor atención sanitaria, quiero que se tenga, también, la mejor atención individualizada. Porque nunca verán ustedes, aquí en Extremadura, que a las 3 de la mañana cuando alguien se pone malito de verdad, malito, malito, malito, en un hospital, yo nunca he visto a una ambulancia salir del hospital de Don Benito o del Infanta Cristina corriendo a una clínica privada, nunca lo he visto. Al contrario sí, todos los días. Cuando están ya muy malitos salen corriendo en la ambulancia desde su habitación individual hasta el Infanta Cristina, pero, hombre, ¿no estaba usted tan bien ahí? Sí, estaba bien, pero cuando me he puesto malito me voy a la pública que es donde están los mejores médicos, los mejores ATS, los mejores celadores, los mejores aparatos, los mejores instrumentos. ¡Ah!, o sea, ¿que nosotros tenemos lo mejor? Y ¿qué nos falta? Lo más baratito, la habitación. Pues, la habitación en el hospital de Talarrubias dentro de 24 meses, ha dicho la empresa 30 meses, pero como es extremeña yo sé que van a hacer el esfuerzo de hacerlo en 24 meses, en 24 meses. Y, además, le pido también a la empresa que como es extremeña y va a trabajar en Talarrubias y va a hacer un hospital en Talarrubias con una inversión muy fuerte que aquellas obras, aquellos trabajos que tengan que contratar con otras empresas a poder ser empresas de Talarrubias o de la comarca para que todo el mundo pueda comer y todo el mundo se beneficie de ello.

Así que, queridos amigos, queridas amigas, hoy voy a dormir mejor, aunque yo duermo estupendamente, estupendamente. Pero, pero, dentro de dos años, sea yo Presidente o no, estaré aquí, estaré aquí en Talarrubias inaugurándolo o invitado a la inauguración. Y esa noche, esa noche sí que, de verdad, esa noche sí que, de verdad, dormiré a pierna suelta sabiendo que un problema que había se ha solucionado.

Hoy es un día muy importante para la comarca. En Herrera del Duque hemos, también, hecho una inversión costosísima con la empresa Nestlé para una fábrica de agua que va a dar más de 100 puestos de trabajo. Qué alegría sería que nos olvidáramos de los localismos y dijéramos hoy: esta comarca aumenta sus puestos de trabajo en Herrera, en Talarrubias; aumenta sus servicios en Herrera, en Talarrubias; al final aumentamos la calidad de vida de todos y cada uno de los ciudadanos. Y Herrera y Talarrubias y Talarrubias y Herrera y todos los demás pueblos en un abrazo diciendo: antes teníamos un hospital a 140 km, ahora tenemos un hospital en casa, para todos los de la comarca y para, incluso, algunos que tengan necesidad de fuera.

Gracias a todos, felicidades y que sea así. Gracias.

